GUILLERMO VALENCIA, ORADOR MÁXIMO

Colombia ha sido siempre excepcionalmente receptiva para el cultivo de la oratoria y de la poesía. "Pocos, sin embargo, han sido sobreexcelentes por igual en las dos artes a la vez. Entre esos pocos se contó Guillermo Valencia, sumo poeta y orador máximo" [1]. Aunque el poeta [2] era uno de los oradores mejor conocidos de su tiempo y pronunció más de trescientos discursos [3], tan sólo un número limitado fue publicado durante su vida [4].

Los discursos de Valencia pueden dividirse en dos grupos principales: los que versan sobre temas históricos o patrióticos y los de tema político que pronunció siendo senador de la República y candidato a la presidencia en 1917 y 1929. Este estudio, sin embargo, se limitará a discutir las oraciones que Valencia dedicó a las grandes figuras históricas y ciudades

---

[1] J[osé] M[anuel] R[ivas] S[acconi], "Preliminar", en Guillermo Valencia, *Discursos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973, tomo I, pág. xi.

[2] Guillermo Valencia (1873-1943) fue uno de los poetas mejor conocidos del Modernismo y se dio a conocer con *Ritos* (Bogotá, Samper Matiz, 1899). Luego publicó una segunda edición aumentada con el mismo título: *Ritos* (Londres, Wertheimer, Lea & Cía., 1914). Más tarde apareció una colección de poesías chinas: *Catay* (Bogotá, Cromos, 1929), traducidas de la versión francesa en prosa de Franz Toussain, *La flûte de jade* (París, Ed. H. Piazza, 1922). Gran parte de su poesía fue publicada en revistas y periódicos de su tiempo. Después de su muerte se publicaron sus *Obras poéticas completas* (Madrid, Aguilar, 1948) y en 1952 la misma casa editorial publicó una edición corregida que se puede considerar como la definitiva.

[3] G. Camacho Montoya, "Una entrevista con el Maestro Valencia", en *El Siglo*, Bogotá, 19 de diciembre de 1942.

[4] Valencia casi nunca guardaba los manuscritos de sus discursos. Algunos se quedaron en posesión de la familia y otros los dio a sus amigos más íntimos, como el Dr. Luis Carlos Iragorri, de Cali; el Dr. J. M. Arboleda Llorente, de Popayán, y el Dr. Carlos López Narváez, de Bogotá. Solamente en 1973 se hizo una edición cuidadosa con base en tales manuscritos, así: Guillermo Valencia, *Discursos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, tomos I y II, 1973, y tomo III, 1974. De esta edición están tomadas las citas.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

heroicas de Colombia y no entrará en un análisis de los discursos políticos.

El poeta nos presenta un desfile de la historia de la nación al evocar una por una las figuras del conquistador Belalcázar; los héroes de la Independencia: Bolívar, Torres, Caldas, Santander y Ricaurte; los grandes líderes y hombres de estado de la República: Arboleda, Albán, Casabianca, Caro, Uribe Uribe y Pedro Nel Ospina. Como sus discursos lo indican, Valencia se había propuesto cantar a todos los próceres colombianos. La figura que le fascinó más fue la de Simón Bolívar que celebró en no menos de diez oraciones. Valencia supo compenetrarse con la obra y con el genio del Libertador de manera milagrosa. Resalta varios aspectos de su personalidad en la interpretación que hace de la vida del Padre de la Patria.

Se recuerda su grandeza como lider militar: "¡Todo es sagrado aquí! [5]. En esta diminuta porción del suelo americano estampó su pie levísimo el nuevo Hércules, el hombre-tempestad que flageló las cimas andinas 'sobre pies de paloma'. A esta cornisa rocosa vino a posarse, brevísimos instantes, el águila soberbia que traía un grueso haz de purpúreos laureles, tronchados sobre la inflamada llanura de Carabobo; y desde aquí se alzó en alas de su genio cesáreo, oteó los horizontes australes, remontó hasta el sol, y al clavar en vuelo oblicuo, fue dejando caer, de uno en uno, los gajos que cortaba, convertidos en fuego, sobre la tierra sitibunda de justicia. En Bomboná, en Pichincha, en Junín, en Ayacucho no soltó ya laureles sino rayos" (D I, 36-37) [6]. Valencia nota también la importancia de la Quinta de Bolívar en Bogotá que al principio fue testigo de la gloria del Libertador y más tarde de su desilusión: "De aquí partiera el Padre a redimir tres pueblos, y aquí mismo volvió trayendo las cadenas rotas por sus manos... Y en ese mismo mirador rememoraste en-

[5] "Todo es sagrado aquí" (en la Quinta de Bolívar, en Bogotá, el 9 de noviembre de 1924), en GUILLERMO VALENCIA, *Discursos*, tomo I, págs. 36-41.

[6] (D I) y (D II) identifican las citas sacadas de la edición descrita en la nota 4.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

tonces, no ya la voluptuosidad de la apoteosis, sino la amargura de ser grande" (D I, 37-39).

Después de muchas experiencias políticas desafortunadas Bolívar renunció a la presidencia en 1830. Dejó a Bogotá y se estableció en Santa Marta, donde residía en la Quinta de San Pedro Alejandrino que pertenecía a su amigo Joaquín Mier y Benítez. "Abandonada su creación a la codicia de los hombres, ...Venía portando el ánfora colmada de amarguras que no podía volcarse sobre la tierra inocente de malicia, porque se habrían envenenado todas las fuentes de la vida" (D I, 50) [7]. Fue aquí donde el Libertador murió poco después: "En este sitio, sagrado entre todos los sitios, se extinguió el genio-relámpago que iluminó los caminos de la libertad para un mundo irredento. En este lugar, solemnemente doloroso, feneció la existencia más fecunda de la América..." (D I, 51). Algunos de los ideales por los cuales Bolívar había luchado fueron llevados a cabo por Colombia: "Intérprete fiel de tus empeños, tu dilecta Colombia, durante mucho tiempo sacudida de convulsiones y martirios, amó siempre tu obra y probó dilatarla por los espacios de América" (D I, 70) [8]. El ideal bolivariano de una cooperación más estrecha entre las repúblicas latinoamericanas es un tema que Valencia expresa en "Bolívar, eslabón de dos cadenas de tradición secular" [9]. "Que venga, y que venga pronto, esa Carta magna de las naciones americanas en que se especifiquen los derechos y deberes de los estados y naciones, para tener una unidad común con qué medirnos y pesarnos" (D I, 33).

En la "Imprecación al Padre", discurso pronunciado en 1932, cuando los límites de Colombia habían sido violados por el Perú en Leticia, Valencia volvió hacia el "padre in-

---

[7] "Aquí se extinguió el genio-relámpago" (en la Quinta de San Pedro Alejandrino en Santa Marta, el 17 de diciembre de 1929), (D I, 49-52).

[8] "Imprecación al Padre" (en la Quinta de Bolívar, en Bogotá, el 11 de diciembre de 1932), (D I, 68-72).

[9] "Bolívar, eslabón de dos cadenas de tradición secular", discurso en la colocación de la primera piedra del monumento a Bolívar, en Santiago de Chile, el 20 de abril de 1923 (D I, 27-35).

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

mortal" en un esfuerzo por unir a sus compatriotas: "Confórtanos, ¡oh Padre!, para la lucha indeclinable; aviva con tu soplo, desde el dosel que te sombrea, a esta nación que está ardiendo como una antorcha" (D I, 72).

Se ha dicho de Valencia que como orador fue quizás el más excelso intérprete del Libertador. "Tanto el discurso pronunciado en San Pedro Alejandrino como el de la Quinta de Bolívar, son poemas en prosa muy superiores a los que en verso se hayan hecho a la memoria del Libertador" [10].

Al recordar el éxito asombroso de Bolívar como genio militar hay que hacer constar que tenía lugartenientes sumamente hábiles. Uno de los más brillantes fue Francisco de Paula Santander: "En la escala del merecimiento nacional ...ocupa Francisco de Paula Santander sitio de honor junto al Padre de la Patria, centro solar de todo el sistema" (D I, 180) [11]. El éxito de Bolívar en la batalla de Boyacá en 1819 se debió en gran parte a Santander, pues este último había organizado el ejército victorioso. Con esta batalla la liberación de Colombia fue completa, y Bolívar fue elegido presidente y Santander vicepresidente de la nueva República. Mientras Bolívar continuaba sus campañas en el sur, Santander estaba encargado del gobierno: "Bolívar tiene entonces un colaborador que atiende a su sed de acción y reconquista: ¡Santander! Mientras aquél proyecta, pide, clama y exige elementos y más elementos para colmar el inagotable tonel de tres guerras que se desenvuelven simuláneas, el otro, entre dificultades increíbles... procura satisfacer dentro de lo posible humano la exigencia tenaz, imperiosa y constante del insaciable luchador..." (D I, 185). Como vicepresidente, Santander supo consolidar el gobierno de la nueva República, a pesar de las muchas dificultades que se le presentaron. Sería difícil de imaginar lo que hubiera sucedi-

---

[10] FELIPE LLERAS CAMARGO, "Un grande hombre de Colombia y América", en *Estudios: edición en homenaje a Guillermo Valencia,* Ed. Hernán Torres (Cali, Carvajal y Cía., 1976), pág. 395.

[11] "Francisco de Paula Santander", discurso en representación de los gobiernos nacional y departamental en la inauguración de la estatua de Santander, en Popayán, el 26 de mayo de 1940 (D I, 179-190).

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

do a Colombia como República sin Santander para guiar a la joven nación: "Si borrásemos de una plumada a Santander libertador, a Santander legislador, a Santander colaborador del Padre de Colombia, a Santander renovador, a Santander restaurador y continuador de magnas tradiciones, se formaría una falla desconcertante y un vacío difícil de colmar en la historia de nuestra independencia y en la primitiva orientación democrática de nuestra nacionalidad" (D I, 187).

Otros campeones de la independencia de Colombia elogiados por Valencia fueron los mártires Torres, Caldas, Policarpa Salavarrieta y los generales Ricaurte y Caycedo y Cuero. La contribución de Popayán a la causa de la libertad fue inmortalizada en "Próceres payaneses" [12]. Unido íntimamente con el primer intento de emanciparse del gobierno colonial es el nombre de Camilo Torres [13]. Era, sin duda, "en todo el continente americano, uno de los que mejor apreciaron la situación política de España; ...de los que, finalmente, con mayor claridad, audacia y rudeza proclamaron y sostuvieron la separación absoluta de la Madre Patria" (D I, 130-131).

Torres fue el "orador inflamado" del 20 de julio y, durante los cinco años siguientes, uno de los líderes políticos más importantes de Colombia: "Del año 10 hasta el de 15 estuvo vigorosamente influída por él la vida política del país, y entre errores y tropiezos echáronse en aquel lustro los cimientos de la patria futura" (D I, 135).

Al mártir Francisco José de Caldas, uno de los científicos más conocidos de Colombia, Valencia consagró un discurso pronunciado en 1910 [14]. La caracterización tan poderosa de Valencia confiere nueva vida al sabio: "Las pupilas en la divina ceguera de la estatuaria, parecen que sondean el loco

---

[12] "Próceres payaneses" (al ser conducidas al panteón las urnas cinerarias de doce próceres payaneses, el 27 de diciembre de 1940), (D I, 191-202).

[13] "Camilo Torres" (en nombre del concejo municipal por la inauguración de la estatua de Camilo Torres, en Popayán, el 11 de junio de 1916), (D I, 128-144).

[14] "Francisco José de Caldas" (discurso en nombre del concejo municipal para hacer entrega de la estatua de Francisco José de Caldas, en Popayán, el 20 de julio de 1910), (D I, 113-127).

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

abismo de Pascal, con un mirar ausente de la tierra, ebrias de misterio, perdidas por el infinito..." (D I, 125). La estatua no recuerda tan sólo al filósofo y al científico, sino también al hombre de acción que luchó y murió por Colombia: "De allí adelante, es el andar energético y sin tregua para prez de Colombia. La astronomía misma quedó en segundo plano; el enigma de los cielos ha cedido a un empeño más concreto, más urgente y más humano en la vida del sabio: la gloria de la patria!" (D I, 126).

Además de Torres y Caldas hubo muchos payaneses que contribuyeron a la independencia de Colombia. Entre ellos figuraba el general Tomás Cipriano de Mosquera [15], que luchó en las guerras de la independencia y también sirvió a Colombia como presidente (1845-1849): "Amó a Colombia en celoso delirio, y a su Libertador, con domada soberbia y altivez rendida... Implacable por temperamento, magnánimo por orgullo, fue veces innúmeras el árbitro de los patrios destinos y llenó tres cuartos del siglo con el clangor de sus trompas y la resonancia de sus hechos" (D I, 193).

Con Julio Arboleda [16] — el poeta-soldado que pertenece a los prohombres de la segunda generación republicana, y quien defendió el gobierno de la Confederación Granadina en la revolución de 1860 a 1862 — entramos en una nueva fase de la historia colombiana: "Consumada la independencia, visible en el cielo patrio el sistema a que sirvió de centro el divino sol caraqueño, aparece en el horizonte histórico la inmediata constelación neogranadina... Comparadlo con los grandes caudillos de la época: Obando, López, Mosquera, Herrán, Murillo; parangonadlo a discreción con los guerreros, y decidnos si la espada de Guaduas, Bosa, Tresesquinas, Bogotá, Gavia, Los Árboles, Popayán, Cabuyal, Vilachí, Aganche y Tulcán cede en brillo a la de sus émulos y camaradas" (D I, 255). Valencia compara su astucia política con la de Bolívar: "Ya la similitud fue advertida por los contemporáneos de Arbo-

[15] Véase "Próceres payaneses" (D I, 193-194).

[16] "Julio Arboleda" (en nombre de la junta de festejos del centenario del nacimiento de Julio Arboleda, en Popayán, el 9 de junio de 1917), (D I, 254-272).

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

leda. Él había nacido para mandar: ...Tengo para mí que ...él habría sido el genio político de la segunda etapa; la reencarnación más auténtica del Padre de la Patria" (D I, 258-259). Arboleda no fue tan sólo un gran líder, sino también uno de los poetas más famosos de Colombia, siendo él el autor del poema épico "Gonzalo de Oyón".

Igualmente famoso era su hermano Sergio Arboleda [17], quien llevó una vida agitada dividida entre "El periodismo, la cátedra, la tribuna pública, el bufete, el salón diplomático, la acción social, la correspondencia, la empresa rural y el campo de batalla... No es audacia asentar que desde 1843 no hubo en Colombia acontecimiento de importancia a que don Sergio Arboleda no hubiera prestado su concurso en forma brillantísima cuando no decisiva" (D I, 276). Para Valencia, Arboleda fue la personificación del "hombre completo y un modelo cabal de virtudes humanas" (D I, 298).

Cuatro hombres que contribuyeron mucho a moldear la historia de Colombia en las postrimerías del siglo fueron Albán, Casabianca, Uribe Uribe y Caro, a quienes Valencia inmortalizó en sus panegíricos. Carlos Albán y Manuel Casabianca lucharon del lado del gobierno en la "guerra de los mil días" (1899-1902), mientras que Rafael Uribe Uribe fue uno de los generales de las fuerzas insurgentes. De Albán [18] Valencia ha dicho: "...su espíritu aventurero y caballeresco le decidió desde joven a seguir la guerra y conquistar la opinión de valeroso... Hatoviejo, Santa Bárbara, Tierradentro y Panamá con dos batallas vencidas en poco tiempo... profundizaron los cimientos de su gloria guerrera..." (D I, 239). Como en el caso de Albán, las cualidades que Valencia elogia más en Casabianca [19] son las del guerrero: "¡Cuán hermoso

[17] "Sergio Arboleda" (en representación del consejo directivo de la Universidad del Cauca, en el primer centenario del nacimiento de Sergio Arboleda, en Popayán, el 11 de octubre de 1922), (D I, 273-298).

[18] "Carlos Albán" (en nombre del Colegio de Caldas, al colocar en la sala rectoral el retrato de Carlos Albán, en Popayán, el 12 de octubre de 1902), (D I, 227-253).

[19] "Manuel Casabianca" (en nombre de la junta de honores fúnebres al general Manuel Casabianca, en el cementerio de Bogotá, el 28 de mayo de 1901), (D. II, 21-25).

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

debió de mostrarse el centauro, armado el brazo pujante de la filuda y espantable hoja, al arrastrar cual una locomotora, a través de la llanura ensangrentada, el tempestuoso estruendo de mil jinetes que le seguían en apretada cadena, llevando alternas a la grupa la victoria o la muerte. ¡Y qué mucho que fuese capaz de tanto si servía a nuestra causa!" (D II, 22).

El discurso sobre Rafael Uribe Uribe [20], el general del ejército revolucionario, es el elogio de un gran líder y de un gran hombre a quien Valencia admiraba. Es el único discurso en que elogia a un liberal, y en el que alude a la muerte prematura del general Uribe Uribe: "A quien se desveló sirviéndote, ¿así le galardonas tú con el sueño medroso de los sepulcros? ¿A quien cantó para ti con labios encendidos el himno de tus glorias, tu sólo le respondes con el yambo de la venganza?... ¡Oh democracia, bendita seas aunque así nos mates!" (D II, 64).

Uno de los panegíricos más conocidos de Valencia es el que compuso en 1909 en honor de Miguel Antonio Caro [21], uno de los humanistas más distinguidos de Colombia: "Poeta, gramático, filósofo, teólogo, historiador, filólogo, legista, crítico, maestro, aquella inteligencia recorrió todas las esferas de la actividad psíquica" (D II, 32). Según Valencia, "Caro fue un grande hombre; fue un gran colombiano; fue un genio nacional y, ensanchando el ciclo: fue un americano enorme, un latino gloriosísimo, un hombre verdaderamente mundial" (D II, 31). Se ha notado que "su oración en la muerte de Caro es una pieza magistral, digna del humanista a quien estaba consagrada" [22]. Cierra este ciclo de los grandes líderes de Colombia en la paz y en la guerra, el discurso dedicado

---

[20] "Rafael Uribe Uribe" (en representación del senado de la República, al colocarse la lápida conmemorativa del asesinato del general Uribe Uribe, en el capitolio nacional, el 15 de octubre de 1915), (D II, 55-68).

[21] "Miguel Antonio Caro" (en representación del senado de la República, ante el féretro de don Miguel Antonio Caro, en el cementerio de Bogotá, el 6 de agosto de 1909), (D II, 29-39).

[22] FELIPE LLERAS CAMARGO, "Un grande hombre de Colombia y América", pág. 391.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

al general Pedro Nel Ospina [23], conocido por sus muchas reformas relativas a la educación y al bienestar económico de la nación, mientras fue presidente de Colombia (1922-1926). Valencia supo captar su personalidad en pocas frases: "Su anhelo de perfección no le permitió hacer nada a medias: pensador, estadista, orador, escritor, militar, industrial, gobernante, empresario, todo esto fue..." (D II, 79).

No todos los discursos históricos o patrióticos de Valencia están dedicados a los grandes generales y líderes políticos de Colombia. Hay algunas oraciones en las cuales el poeta elogia las ciudades colombianas renombradas por su pasado glorioso.

En 1924, en las ceremonias que marcaron el septuagésimo quinto aniversario de la fundación de Manizales [24], el poeta alabó la labor de los fundadores diciendo: "...el expresivo monumento que pregona ampliamente su inolvidable esfuerzo, es esta ciudad misma: prodigio de trabajo, cuna de hidalguía, ejemplo de generaciones, blasón de la República, atalaya del porvenir..." (D II, 222).

Entre las primeras ciudades fundadas en Colombia se halla Cartagena de Indias (1533), también llamada la "ciudad heroica" porque fue el sitio de muchas batallas importantes. En su discurso, Valencia rememora el pasado: "Estoy entre el corazón de la ciudad legendaria. Distintamente advierto sus murallas y fuertes acribillados por la mano de los siglos y en contiendas homéricas; miro tenderse silenciosamente los caminos medrosos que durante tres centurias transcurrieron los corsarios y que desanduvieron tantas veces al empuje victorioso de los eupátridas porteños... [ciudad] defendida bravamente de incontables asedios que ante la historia le valieron la corona absidional" [25].

---

[23] "Pedro Nel Ospina" (en nombre de la asamblea y del gobernador del Cauca, en el homenaje a la memoria del general Pedro Nel Ospina, ante su tumba, en Medellín, el 28 de abril de 1929), (D II, 77-81).

[24] "Cantemos a los gloriosos fundadores de esta mirífica Manizales" (discurso con ocasión de las festividades por el septuagésimo quinto aniversario de la fundación de Manizales, en esta ciudad, en octubre de 1924), (D II, 221-228).

[25] "En elogio de la ciudad heroica" (en GUILLERMO VALENCIA, *Panegíricos, Discursos y Artículos*), Armenia, Vigig, 1933, págs. 48-49.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

Los discursos revelan a Valencia no solamente como un historiador de primer rango sino también como un artista consumado. Se ha dicho que "la oratoria es hermana de la poesía. Una y otra nacen de la inspiración, del entusiasmo, de la abundancia del corazón. Cada una tiene su modo, su forma, su carácter; pero, en veces, se tocan y se entrelazan" [26]. En el caso de Valencia esto es cierto porque la potencia oratoria corre paralela con su facultad poética. En la mayoría de sus discursos notamos la calidad lírica, la riqueza de las imágenes y las alusiones clásicas, que abundan. Al analizar el estilo de los discursos, se nota que el vocabulario se ha escogido con especial cuidado: "Su prosa no es una prosa a vuela pluma. Se advierte en ella el trabajo de pulimento, el sesudo rever párrafos y palabras"[27].

Para tener el efecto deseado sobre el público, el orador, al igual que el poeta, "ha de poner en juego los recursos de la poesía y de la belleza para conmover, persuadiendo a quienes perciban su pensamiento; sensibilidad que ha de ir aparejada a una imaginación muy fecunda, ya que el orador ha de utilizar cuantos medios le brinde la fantasía... poniéndola en juego principalmente en la concepción de símiles, metáforas, alegorías, en fin, todo cuanto cae en el dominio de la imagen que contribuye a darle una vitalidad muy sensible a la expresión" [28].

En la poesía de Valencia, las imágenes visuales prevalecen porque es esencialmente un poeta plástico. Lo mismo puede decirse de sus discursos en los que recurre a imágenes más complejas que en su poesía. "Su palabra... es siempre poética y acierta sus objetivaciones mediante imágenes escogidas" [29].

La naturaleza le ofrece al poeta imágenes poco comunes en las cuales el cerebro, en el proceso de absorber la sabiduría, se compara con un río inmenso servido por muchos tributarios:

---

[26] J[OSÉ] M[ANUEL] R[IVAS] S[ACCONI], "Preliminar" cit., pág. XI.

[27] M. H. LACAU, "Guillermo Valencia", en *Nosotros*, VIII (1943), pág. 178.

[28] J. J. REMOS Y RUBIO, *La obra literaria estética y técnica*, La Habana, Imp. Fernández y Cía., 1941, pág. 526.

[29] M. H. LACAU, "Guillermo Valencia", pág. 178.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

"Aquel cerebro, avaro de sabiduría, cuyo lecho oceánico recibió el tributo de innumerables ríos" (D II, 46). En algunas de sus metáforas, Valencia nos muestra combinaciones originales de lo concreto y de lo abstracto. El orador dice de la cabeza de Caldas que es una "urna de genialidad que encierra el cosmos" (D I, 125). Las comparaciones que Valencia usa en su prosa son tan variadas como las de su poesía. Aparecen las mismas características, cuando el poeta compara a seres humanos y sus acciones con animales. La muerte súbita de Uribe Uribe es como la de un felino: "Allí cayó silenciosamente el héroe, cual un soberbio felino, hermoso y pujante" (D II, 55).

Más frecuente que en su poesía es la personificación de objetos inanimados. Una columna está cansada: "...la columna robusta, cansada de llevar sobre sus hombros el dombo inmenso de las naves" (D II, 34). También la noción del tiempo está personificada: "...los años, quebradores de aristas y pulidores de contornos" (D II, 38). Otro elemento estilístico que aparece con frecuencia es la antítesis. Le gusta especialmente hacer seguir los contrastes uno tras otro cuando describe una escena: "Tres lustros de victorias y de reveses; de arrebato febril y lasitudes de angustia; de ávida fe calcinadora y helado soplar de desconsuelo" (D I, 38).

No solamente en sus discursos sino también en su poesía encontramos combinaciones poco usadas de sustantivos y adjetivos, con la intención de crear una sensación específica en el público. Hay que distinguir dos grupos: los que definen una cualidad permanente, y el adjetivo poético (*epithète rare*) cuyo uso tan sólo se entiende como formando parte de la imagen. Al primer grupo pertenecen: "brevísimo instante" (D II, 26); "himno jubiloso" (D I, 123); "delicioso manjar" (D I, 288). Al segundo grupo pertenecen: "fatídico brazo" (D I, 39), "paréntesis luminoso" (D I, 273), "agria salvajez" (D II, 56). También en los discursos de Valencia se ve la preferencia del poeta por adjetivos que terminan en -oso: "delicioso", "minucioso", "milagroso", "tormentoso", "jubiloso", "doloroso" y "polvoroso".

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...
Centro Virtual Cervantes

Es interesante notar que ciertas frases y palabras de los discursos se encuentran también en las composiciones líricas de Valencia: "...fundir en el crisol de la igualdad democrática el noble mineral del criollo blanco, el africano bronce y el cobre indígena para labrar con ellos la moneda del rescate futuro" (D I, 118). La misma idea reaparece en el canto "A Palmira" (1924) [30]:

> Tú has sido un gran crisol: el africano bronce,
> el oro español y el cobre indio,
> mezclando van en ti su virtud ancestral;

Estos ejemplos muestran que hay oraciones que penetran en la esfera poética y poemas que elevan su tono hasta los lindes de la elocuencia.

Al analizar los discursos de Valencia hemos visto que es dueño de una gran riqueza de expresiones e imágenes y que éstas tienen muchas de las mismas características que se pueden observar en su obra poética. "Los discursos de Valencia, más que oratoria, son poesía en prosa y por tanto son parte integrante de su acervo poético" [31].

SONJA KARSEN

Skidmore College.

[30] GUILLERMO VALENCIA, "A Palmira", en *Obras poéticas completas,* Madrid, Aguilar, 1952, pág. 429.

[31] J[osé] M[ANUEL] R[IVAS] S[ACCONI], "Preliminar" cit., pág. XII.

THESAURUS. Tomo XLV. Núm. 1 (1990). Sonja KARSEN. Guillermo Valencia, orador ...

Centro Virtual Cervantes